

PRESENTACIÓN JORNADA

Excmo. Sr. Consejero, Ilmo. Sr. Director General de Recursos Humanos y Calidad Educativa, distinguidas y distinguidos compañeras y compañeros, muy buenos días y bienvenidos a esta I Jornada de Directivos de la Región de Murcia.

Desde que la actual directiva se hizo cargo de la asociación en abril de 2010, hemos incluido siempre en nuestro plan de trabajo la organización de una actividad como la que en este momento hacemos realidad, y ello porque los fines de la asociación prevén que esta sea una de sus vías para contribuir a la mejora de la educación pública: que sus directivos compartan experiencias e información, que la función directiva deje de ser un asunto “insular” para ser entendida como el ejercicio de una responsabilidad que va más allá de las verjas de nuestros centros. La cooperación y colaboración entre nosotros y con las administraciones educativas, y una visión del entorno más amplia que la de nuestros propios barrios o localidades, han de contribuir al progreso de esta profesión y, con él, el de todo el conjunto del que formamos parte.

Organizar un jornada como la que ahora inauguramos es la forma más visible de concretar este fin, pero no la única y posiblemente tampoco la más efectiva. Hoy vamos a compartir unas horas, pero tan importante o más es que a lo largo de todo el año intentemos sostener una comunicación fluida y constante, trasladándonos informaciones propias y externas, la participación en las asambleas y las propuestas de ellas resultantes, así como que esta situación se abra al conjunto del Estado, pues estamos integrados en FEDADi, cuyo presidente nos acompañará esta tarde, y con ello accedemos a planteamientos y experiencias diferentes que no pueden sino enriquecer los debates sobre el futuro de nuestra educación y la búsqueda de estrategias que nos permitan mejorar nuestros resultados..

No es necesario que pormenorice la cantidad de cosas que han sucedido en este tiempo y que nos han hecho retrasar nuestro propósito e incluso pensar en desistir del empeño. Pero aquí estamos, por fin. Y porque, no debo dejar de decirlo y agradecerlo sinceramente, hemos contado con el respaldo de la Consejería de Educación (como evidencia la presencia de su máximo responsable). Porque la Dirección General de RRHH y CE ha posibilitado incluir esta actividad en el plan de formación a través del CPR Murcia II y el Director General participará esta tarde en la mesa redonda. Y porque, finalmente, tanto el Director del CPR como la asesora encargada, Pepa Saura, se han volcado con nosotros.

Hace ya dos años que ADES también entendió necesario redefinirse y pasó a ser Asociación de Directivos, dejando de ser Asociación de Directores, hecho que respondía a la firme convicción de que la tarea de la dirección no puede ser de otra forma que compartida; es, sin duda, una tarea de equipo. En esto parece haber consenso generalizado en los distintos análisis que se elaboran sobre el tema. Otra cosa es pasar del acuerdo a las modificaciones normativas y prácticas que nos permitan llegar a modificar no sólo el concepto, sino también la realidad.

En este sentido, hemos formulado propuestas concretas, elaboradas desde la experiencia y con criterio estrictamente profesional, propuestas que han sido escuchadas y en parte aceptadas, aunque el Consejero entenderá que queramos que se atiendan y satisfagan aún más. El ROC que se está elaborando tendrá una importancia crucial para lo que deban ser las direcciones de los centros en los próximos años, (no sólo, pero hoy hablamos de direcciones); con lo que en él se establezca quedará definida una concepción de nuestros centros de secundaria que determinará a su vez nuestras posibilidades de progreso. Aportaremos cuanto nuestro conocimiento de la realidad de los centros nos dicte, y colaboraremos en toda la medida que nuestra experiencia profesional sea considerada un elemento a tener en cuenta en las decisiones que se tomen.

En cuanto al contenido de la Jornada, elegir el tema resultaba casi una obviedad. Profesionalización y autonomía son palabras que han tomado lugar preferente en todos los discursos, sobre todo ésta última.

Hay una clara y sustancial coincidencia en los análisis y diagnósticos publicados por las más variadas fuentes nacionales e internacionales: la necesidad de dotar a los centros de mayor autonomía como factor claramente determinante de la mejora de la calidad del sistema educativo. Autonomía es el término estrella, pero siempre ha de vincularse a otro que representa un requerimiento ineludible para hacerla eficaz, la profesionalización, y ésta tanto de los directivos como del conjunto de los docentes.

Hasta ahora, el sistema se sustenta en la profesionalidad de docentes y directivos, quienes afrontamos la formación de los futuros ciudadanos. Sin embargo, no cabe duda de que sea perentorio avanzar y pasar de esa profesionalidad fortuita a un terreno mucho más sólido, el de profesionales específica y ampliamente formados para el ejercicio de su profesión. En nuestro caso, el de los directivos, deben conseguirse procesos de selección, formación y evaluación que ofrezcan a la sociedad la garantía de contar con las personas más adecuadas para enfrentar la gestión educativa, cuya

complejidad se ha multiplicado en las últimas décadas. A estos profesionales se les deberá entonces dotar de las competencias y recursos necesarios, establecer compromisos basados en la confianza y, por supuesto, pedir cuentas de su labor, que deberá obtener un reconocimiento acorde con sus responsabilidades.

Las carencias se amplían si tenemos en cuenta, además, que profesionalización y autonomía son la fachada de cambios esenciales que nuestro sistema ha dejado pendientes o mal resueltos en estos que ya van siendo bastantes años de democracia. Detrás de ellos hay necesidades menos evidenciadas pero no menos reales: cambiar nuestros conceptos en lo que a la transparencia de los datos se refiere, cambiar nuestra mentalidad frente a la evaluación y la rendición de cuentas, cambiar nuestro enfoque sobre el propio hecho de acceder a tareas directivas,... Algunos creemos firmemente en la necesidad de avanzar en este terreno, que, por otra parte, es un avance poco dependiente del marco económico que en estos momentos todo lo constriñe. Si damos pasos ahora, estamos seguros de que nuestros resultados mejorarán exponencialmente cuando se les pueda sumar de nuevo el esfuerzo económico.

A lo largo de la jornada, tendremos ocasión de conocer los progresos que en esta dirección ya se están dando en Cataluña, así como la experiencia de que también se puede hacer y no sólo esperar que hagan por nosotros, como lo es la del IES Navarro Villoslada, de Navarra. Y al final de la jornada podremos debatir sobre la situación en Murcia y sobre lo que las asociaciones pueden aportar y aportarnos.

Que tantos de vosotros hayáis considerado estar hoy aquí nos gratifica y nos anima a perseverar en el esfuerzo. Que el Sr. Consejero nos acompañe consolida nuestro empeño y nuestro convencimiento de que podemos estar en el camino adecuado; nada se construye en educación sin el diálogo.

Confiamos en que las ponencias serán interesantes, confiamos en que esta I Jornada tenga continuidad en años sucesivos, y puesto que es la I, confiamos también en vuestra indulgencia con los errores que hayamos cometido en la organización.

Muchas gracias.